

rimònies, les disputes verbals, la caça, els tornejos cavallerescos o els diversos espectacles del poder.

Amb tot, bo i acceptant la coherència d'aquest conjunt de textos de Milà, caldria aprofundir en les causes per les quals precisament el més complet d'ells no fou dut a la impremta fins a molts anys després, ja en època de Felip II, quan la cort dels ducs de Calàbria no era més que un record. En qualsevol cas, potser en relació amb això, cal ressaltar que, com el mateix Escartí assenyala, *El Cortesano* no ofereix únicament un model a seguir, sinó que, a més a més, hi mostra una clara voluntat cronística que retrata, tot i que de manera idealitzada, allò que succeïa a la cort de Germana de Foix i Ferran d'Aragó. I és en aquest vessant on tots els lectors podran trobar un major plaer en la lectura, ja que la intensa activitat cortesana —amb el rerefons invisible de la dura repressió contra els revoltats de les Germanies— esdevé un veritable goig intel·lectual i sensorial. Festes, balls, cançons, jocs lingüístics, episodis esportius, poesies, divertiments, obres de teatre, etc. Tot un conjunt de situacions que dibuixen l'esplendor renaixentista de la cort virregnal valenciana de la dècada de 1530 i que, de ben segur, seran sotmeses a nous escrutinis arran d'aquesta nova edició.

No debades, com hem indicat, aquest era un dels objectius fonamentals de la publicació preparada pel professor Escartí en la seua inescapable tasca de recuperar obres de la literatura valenciana de l'Edat Moderna. Un text tan complex i tan ric com aquest bé que ho mereixia i, sens dubte, tots nosaltres, investigadors i públic en general, li hem d'estar molt agraïts pel seu esforç a l'hora d'apropar-nos a una obra cabdal del Renaixement valencià.

Vicent Baydal Sala  
CSIC de Barcelona

Ángel GÓMEZ Moreno. *Breve historia del medievalismo panhispánico (Primera tentativa)*. Medievalia Hispanica. Madrid, Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 2011. ISBN: 978-84-8489-587-9. 219 pp.

Ángel Gómez Moreno acaba de recibir el International Book Award de *La corónica* al mejor libro del año 2008. El libro a que me refiero son sus *Claves hagiográficas de la literatura española (del 'Cantar de Mio Cid' a Cervantes)*, que ha recibido tal distinción con una mesa en su honor en el congreso de medievalistas de Kalamazoo, Michigan (Mayo, 2011). Como editor de *eHumanista*, me siento en la obligación de destacar su labor en los tres últimos volúmenes, por él prologados. A tanta buena actividad se suma ahora el libro que nos ofrece, muy difícil de reseñar por la materia misma abordada.

En esencia se trata de un repaso por la historia de los estudios medievales de literatura hispánica (centrados de preferencia sobre la literatura española, aunque en realidad el enfoque sea peninsular y panrománico, con incursiones en la lite-

ratura medieval gallego-portuguesa, catalana, latina, amén de italiana y francesa, o de las semíticas), humildemente catalogado por el mismo autor de simple puesta a punto (a treinta años de distancia) del famoso volumen de Deyermond sobre literatura medieval española en la colección dirigida por Francisco Rico.

El libro de Gómez Moreno se divide por épocas cronológicas y espacios geográficos o de influencia (escuela). El libro se puede leer de varios modos o maneras, a gusto del consumidor. Puede ser un *vademécum* de la disciplina, un *Who's Who* de la misma con catálogo de autores y libros señeros. Puede leerse como una repartición de la materia por bloques geográficos, que da cuenta de por dónde ha avanzado la disciplina desde sus comienzos, digamos, en EE.UU., o en Italia, o en Inglaterra, etc., con nombres autores, obras y temáticas de preferencia en cada lugar. Puede igualmente leerse como repertorio de escuelas, encontrando el lector, por ejemplo, detallado informe de los quehaceres intelectuales de Menéndez Pidal, o de los Castro-Sánchez Albornoz, o de los neoindividualistas, etc., junto a sus discípulos y seguidores.

Puede también espigarse entre sus páginas un repertorio por temas, ya sea sobre los estudios bibliográficos y de catálogo de archivo, de fondos medievales o incunables, ya sea sobre asuntos cidianos, trovadorescos, cancioneriles, artúricos, teatrales, novelísticos, etc., etc. Gómez Moreno no escatima tampoco esfuerzos por poner en conexión el mundo del medievalismo hispánico con disciplinas de suyo imbricadas, aunque cicateramente separadas en planes de estudio actuales. Así, además de encontrarse en sus páginas referencia a los libros clave y autores de la Romanística o a los estudios sobre el Renacimiento-Humanismo, o el teatro panrománico (italiano, francés, etc.), encontramos en él repaso de escuelas, autores y obras punteros en el mundo de la catalanística medieval, o de la literatura portuguesa y gallega del mismo período, o de los ámbitos semíticos en su más amplio sentido. Y a cada autor y obra clave, a cada período y escuela, se le da su justo valor, su significado en el esquema diacrónico de *progressum* de la disciplina, su conexión con otros autores y obras y escuelas.

De simplemente apabullante cabe catalogar esta obra. Debería ser lectura obligada para cualquiera se adentre en el mundo del medievalismo (y hasta en el del siglodeorismo o en el que corresponde a las literaturas de los siglos XVIII y XIX), ya sea con una perspectiva comparada, neofilológica, de estudios culturales o historiográfica. Porque el estudio del Medievo se plantea en este libro como un reto en el tiempo desde sus albores en el siglo XVI, como un esfuerzo común de descubrimiento del objeto de estudio (en el Renacimiento), de delimitación del mismo mediante los primeros catálogos de obras (siglos XVII y XVIII), de narrativización de dichos catálogos a modo de primeras historias literarias (siglos XVIII y sobre todo XIX), de (re)creación del corpus de estudio desde las primeras cátedras universitarias de la materia con las primeras ediciones de obras, de incorporación del análisis de obras y autores a las corrientes más amplias de la Romanística, de modelación de dichos estudios a partir de las personalidades de Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal, de la eclosión en la edición y estudio de obras, autores, géneros y subperíodos en los tiempos posteriores a la Guerra Civil y en particular a partir de los años 70 y 80 del siglo XX. Y todo ello

se presenta a modo de continuidad en el tiempo, como una aventura común de la que se han ido nutriendo unos de/con otros.

Si siempre está bien saber de dónde venimos, el libro de Gómez Moreno nos ayuda a responder a esta pregunta de ontología profesional, dejando sentado que no es fácil de hacer o escribir, porque requiere de una visión de conjunto muy (pero que muy) sintética y de una memoria apabullante, dotes que no faltan al autor y al libro. Y necesita sobre todo de la clarividencia para poder ver con nitidez entre la maraña del bosque, para dar con las líneas maestras de la disciplina en el espacio de pocas páginas, analizando por añadidura (como lo hace) no algunas de las facetas y temáticas de la disciplina, sino el conjunto de todas ellas. Para quien esto escribe, que lo hace desde los EE.UU., donde nuestra disciplina corre el riesgo de perderse de vista entre la marasma de las últimas teorías y la autoconciencia de algunos advenedizos o retardatarios, así como con el esfuerzo acolejado por imitar a toda costa (siempre con inferioridad y siempre ignorantes de nuestros orígenes), está bien sabernos hijos de una tradición, en constante y evolutiva comunicación con el concierto de numerosas disciplinas.

Noto, eso sí, que quien escribe esta *Breve historia del medievalismo pan-hispánico* es también quien se adentró hace años en la averiguación y explicación del magma espeso de las relaciones España e Italia con respecto al Humanismo. Porque de afán y prurito humanista cabe tildar este libro, no ya por su sabiduría enciclopédica, sino por el amor con que mira su disciplina (*humaniores litterae*), y por ese regustillo que se percibe a lo largo de sus páginas: el que procede de quien se ve parte de un esfuerzo común por rescatar e interpretar un período literario y cultural (amplísimo, no tan solo medieval) como si fuera un enano aupado a los hombros de gigantes, al decir de Bernardo de Chartres y Juan de Salísbury:

*Nos esse quasi nanos, gigantium humeris insidentes, ut possimus plura eis et remotiora videre, non utique proprii visus acumine, aut eminentia corporis, sed quia in altum subvenimur et extollimur magnitudine gigantea.*

Antonio Cortijo Ocaña  
University of California

ALVAR, Carlos, & José Manuel LUCÍA MEGÍAS. *Repertorio de traductores del siglo XV*. Madrid: Ollero y Ramos, 2009. ISBN: 978-84-7895-256-4. 274 pp.

Tenemos entre las manos una herramienta imprescindible a partir de hoy para el estudioso de la literatura medieval, que debe verse como aditamento a la labor que supuso el *Diccionario Filológico de Literatura Medieval Española* (Madrid: Castalia, 2002), también de los mismos autores, y que complementa la información que sobre traducciones castellanas puede extraerse de *PhiloBiblon (BETA)* ([sunsite.berkeley.edu/Philobiblon](http://sunsite.berkeley.edu/Philobiblon)). También supone la superación de las entregas parciales sobre traductores y traducciones que dichos autores nos